

La Voz del Pueblo

LEMA

SEMANARIO OBRERO

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE
BOCA.

PALMA DE MALLORCA.—Domingo 1 Abril de 1894.

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE
MANO.

PRECIOS:

DIRECTOR: Félix Mateu y Domejay

CONDICIONES:

AÑO II

España, un mes. 0'50
Trimestre 1 peseta.
Número suelto. 0'10
PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Bosch, 14, principal

Anuncios y comunicados á precios convencionales
No se devuelven originales.
SE PUBLICAN LOS DOMINGOS

NÚM 53

LA UNIÓN TRIUNFA

Las tres fracciones del partido republicano de Pontevedra, aspirando á establecer una cordialidad con las demás provincias, declaran lo siguiente:

1.º Se adhieren desde luego á las bases de la unión pactada en Reus y la Coruña no solo por su tendencia á la concentración de fuerzas sino por el espíritu democrático que las informa.

2.º Reconocen que la alianza firmada en Madrid á petición de todos los republicanos no se ha roto por antagonismos personales ó intereses de bandería, como afirman calumniosamente los monárquicos, sino porque hasta ahora no se ha pronunciado el pueblo por un sistema común para la organización de la futura República.

3.º A fin de prevenir las consecuencias de otra ruptura, estiman necesaria una base de concordia indestructible que conteniendo uno ó más principios democráticos comunes á todas las fracciones, determine el procedimiento más adecuadamente practicable para satisfacer todas las aspiraciones y lograr que los españoles, singular y colectivamente obrando, sean libres en todos los organismos compatibles con la unidad de la patria.

4.º Para que la información de una base de concordia sea completa, el Comité del distrito procurará que la Redacción de LA UNIÓN REPUBLICANA y demás entidades del partido emitan opinion y colabren en tan importante asunto; la Redacción publicará trabajos de exposición de principios que pongan la doctrina democrática al alcance de todas las inteligencias; y excitará á todas las provincias, principalmente á las gallegas, para que concierten un *ideal democrático único* y pidan un Congreso republicano que dé forma definitiva á un sistema de expresión y ejecución de la voluntad del pueblo, compatible con los programas de las agrupaciones que militan en el campo de la República. Y

5.º Consideran igualmente necesarios para derribar la monarquía el procedimiento de fuerza armada y el de propagación y arraigo de un principio democrático constructivo de la República, que demuestre las ventajas de esta sobre la monarquía.

Se ha dicho muchas veces, y aún se repite por labios autorizados, que para la eficacia de la union de los republicanos basta «la comunidad de enemigo.»

Podrá ser, pero las lecciones recibidas durante veinte años de infructuosos tanteos, aconsejan que, si hemos de abrirnos paso de un modo correctamente democrático, llevemos al convencimiento del pueblo y del ejército más las bondades de la forma de gobierno que las excelencias de los hombres que hayan de consolidarla.

Ese convencimiento, á juzgar por la experiencia, no se consigue diciendo en alta voz que la monarquía es

una vieja libidiosa, horriblemente fea, cosa que ve todo el mundo, sino demostrando á la vez que la República es una joven radiante de virtud y hermosura, cosa que no ve nadie, por más que así la concebimos y deseamos.

Se habla con encomio de tres Repúblicas que tienen hasta cualidades opuestas; pero como la verdadera debe ser una en su moralidad, idéntica á sí misma, é invariable en su naturaleza democrática, no es posible que deje de amarla de veras aquel que de cerca la trate y á fondo la conozca, puesto que el ropaje con que cada fracción la vista, no ocultará y menos desfigurará sus divinas facciones. A no padecer la obsesión de un romanticismo político sin ejemplo, muy atrofiado ha de estar el corazón de un pueblo que no edicie el objeto que llena todas sus aspiraciones. Y sabido es que el trato engendra cariño y que la privación es causa de apetito.

No es por lo tanto una vaga promesa para el porvenir sino una afirmación realizada en el presente, lo que el partido republicano tiene que hacer. Modelar la República y exponerla en su virginal desnudez es la obra de cordura y previsión que el arte de triunfar exige, para que luchemos abrazados á ella como hija única de nuestras entrañas y emanación directa del santo consorcio de todos.

Creemos que la prensa y los organismos republicanos debemos dar muestras inequívocas de querer unirnos en algo esencial que reaccione profundamente la opinion y disipe todo género de dudas respecto á nuestros designios como liberales democratas, sin preocuparnos gran cosa de los tropiezos que surgan en el camino. Poco á poco se vá lejos, y un paso atrás es á veces condición de progreso.

Importa mucho prescindir de rancios amañamientos y fomentar lazos indisolubles entre los republicanos de Madrid y provincias, empezando por identificarnos en la aspiración á un punto de convergencia, que sirva para fundar nuestras diferenciaciones gubernamentales. Seríamos criminalmente torpes, si al rehacer la unión, no procuráramos corregir los vicios que han producido su ruptura.

Los redactores de «La Unión Republicana» aceptamos el mandato de nuestros correligionarios, porque las circunstancias del momento exigen sacrificios, y dispuestos estamos á hacerlos por grandes que ellos sean.

Aunque el *Nuevo Régimen* y *La Justicia* no lo afirmasen, sabemos que el rompimiento de la antigua alianza se ha verificado por unánime acuerdo de la Junta directiva, puesto que si la ley de las mayorías impuso al Sr. Pi una unión sin programa de principios comunes, esa misma ley le hubiera obligado á mantenerla. La unanimidad con que se ha procedido para destruir, es el primer indicio de una reedificación sólida y duradera. Ya tenemos algo en que

los jefes se han mostrado perfectamente unidos, y esto nos hace confiar en la proximidad de mejores tiempos.

También sabemos que la democracia no vive de ficciones sino de necesidades satisfechas, y que de la concreción y fundamento de las que nos son comunes, depende la consecución del fin que se persigue. Lo que la naturaleza concuerda por ley de sí misma, es lo único que ofrece condiciones de perpetuidad y bienandanza.

Pero hemos de decirlo con franqueza; prevemos serias dificultades. Para borrar los desastrosos efectos de la reciente excisión, habremos de aspirar á ser unitarios con Ruiz Zorrilla, descentralizadores con Pi y Margall, evolucionistas con Salmeron y demócratas revolucionarios con los tres á la vez. En algunos pueblos se acentuará la tendencia federal, en otros predominará la progresista y en muchos la centralista, y el hallar la formula que las condense todas, nos parece una empresa punto menos que imposible.

Todos aceptamos la autonomía, y todos disintimos al definir el modo de desarrollar su contenido en las construcciones de la práctica de gobernar. No titubeamos, sin embargo, porque no debemos continuar expuestos á que los monárquicos, en un momento de desesperación, nos regalen una República hecha para ellos y que forzosamente habríamos de combatir.

Si la liberal política consiste en la manifestación verdadera y en la ejecución precisa de la voluntad del pueblo conforme á principio moral, no creemos utópico el hallazgo de un catecismo que sintetice la Democracia española. Equivocándonos hoy y rectificando mañana, vendrá un día en que todos acertemos á formar un gran programa de gobierno y una grande agrupación de hombres gubernamentales.

Valentin Peña, Emilio Couto, Otaner, Juan Manuel Rodríguez de Cea, Adolfo Lahorra, José Juncal, Severino Perez.

Cajas de ahorros

Una de las instituciones que más honran los progresos humanos es, sin duda alguna, la de las Cajas de ahorro ó de previsión, puesto que su establecimiento en todas las naciones del mundo, su larga y próspera vida y los beneficiosos resultados producidos por las mismas en bien de la numerosa clase proletaria, han venido á demostrar lo útil y necesario de su planteamiento y desarrollo.

El ejercicio de la caridad individual y pública practicado en todo tiempo, no ha podido aliviar más que necesidades muy especiales y limitadísimas. La limosna del dadivoso, los hospitales, hospicios, casas de misericordia y otros numerosos establecimientos, pueden contribuir y contri-

buyen más ó menos poderosamente á arrancar de la miseria á muchas victimas de la desgracia, pero no son suficientes, ni con mucho, para evitar en general todos los contratiempos y desdichas del escaso ó falta de recurso.

Economía y ahorro: es lo necesario, eso es lo imprescindible para que los trabajadores puedan encontrar fundado alivio á sus males, consuelo á sus penas, y satisfacción á sus necesidades; es lo único que puede redimirles de la desgracia haciendo segura su existencia presente, y tranquila y exenta de zozobras la del porvenir.

La economía, como indica la etimología griega de la palabra, es el buen gobierno de la casa y de la familia; es el empleo útil y razonable de los medios, sacando el mejor partido posible y evitando todo abuso, prodigalidad y desperdicio. La economía es la virtud del rico, lo mismo que la del pobre, por que sin ella, por muy considerable que sea su fortuna, se introduce el desorden, y no tarda, perpetuándose, en conducir á la ruina y descrédito.

El ahorro vá aún más allá que la economía; demanda al presente recursos para el porvenir, cercena gastos superfluos y guarda lo que no se ha gastado. Lo que en el rico es prudencia es en el pobre previsión. Puede faltarle jornal, reducirse su precio; una enfermedad, un grave accidente puede condenarle más ó menos tiempos á la inacción; vendrá por último la vejez con su cortejo de achaques, las fuerzas físicas se agotarán por completo, el espíritu carecerá de energías... y ante la imposibilidad de proporcionarse el sustento propio y el de la familia, vendrá también la desesperación y la muerte, con las terribles congostas del que se revuelca en inmundos lecho, sin los consuelos del afortunado.

Bien comprendemos que en el pobre es mas doloroso el ahorro; no se hace como en el rico, de lo superfluo, de lo inútil; es de lo útil, es muchas veces de lo necesario de lo que se priva con valor para conjurar un porvenir desastroso y horrible... pero en cambio ¡qué gloria más inmensa para el hombre que á fuerza de vigorosa voluntad y de nobles é inmensos sacrificios, consigue á fin que no sea otra cosa que la mediana de un modesto pasar y la conjura de la desgracia!

Recojer el ahorro del pobre, protegerle contra los casos fortuitos y tentaciones de la necesidad, hacerle reproductivo y aumentarle con su rédito; he aquí el fin de las Cajas de ahorro, moralizadora institución que evita la miseria é impide que el jornalero continúe con sus perniciosos hábitos de vivir al día abandonándose á su infortunio y esperando su único recurso del hospicio, el hospital ó la limosna del caritativo prójimo.

Curiosos datos pudiéramos apuntar aquí respecto á la historia de esa institución, y á los principios que la misma deben sujetarse en la práctica de sus funciones, mas siendo aquéllos

de gran extensión y pequeño, en cambio, el terreno que podemos disponer, nos limitamos por hoy a poner las ventajas de las Cajas de ahorro como institución fundamental contra los riesgos y desgracias del porvenir.

SECCIÓN REGIONAL

La amante esposa del ilustre deserrado D. Manuel Ruiz Zorrilla falleció en París el 18 del actual.

La noticia de su fallecimiento causó extraña impresión por cuanto no era del dominio público que la ilustre señora, guardara cama.

La muerte de tan preciada dama ha sido generalmente sentida y la Redacción de LA VOZ DEL PUEBLO se asocia también al inmenso dolor que en estos momentos embarga el alma de nuestro tan distinguido amigo el Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Con muchísimo gusto reproducimos íntegro, el artículo que nuestro estimado colega 'El País', dedica a la muerte de tan distinguida señora, en su número del 19, que dice así:

«Doña María Borbadillo

Ha muerto ayer en París la esposa de D. Manuel Ruiz Zorrilla. La noticia ha causado entre nuestros amigos inmensa sensación, tanto mayor cuanto más conocían el amor que nuestro Jefe profesaba a la compañera de toda su vida.

El corazón de Ruiz Zorrilla, templado como el acero para la lucha política, tenía un lado vulnerable: su esposa, su idolatrada María.

¿Resistirá el terrible golpe? El que afrontó impasible un destierro sin término, ¿no desfallecerá ante esa inesperada y rápida muerte?

Era la admirable dama burgalesa espejo de virtud y de amor conyugal. Fué su matrimonio un poema de pasión, contrariada por la familia, y que se verificó gracias a la energía desplegada por el joven llamado a presidir el Gobierno de su país, y que entonces y en aquel incidente privado demostró la firmeza de carácter que debía consagrar después a la vida pública.

Casada muy joven, muy pronto madre, vió en su juventud desaparecer a sus cuatro hijos arrebatados por la muerte.

Desde entonces su alma no volvió a sentir otro amor que el de su esposo. La vista de un niño la martirizaba cruelmente. Cuando se la pedía explicase su aversión hacia los niños, exclamaba con inflexión de voz, en la que había un eco de lágrimas pasadas:

—No me gustan.

Pasados muchos años, un día apareció en su casa el hijo del bravo capitán Mangado. Ruiz Zorrilla había adoptado aquel huérfano y pensaba llevarle a un colegio.

—No le tengo en casa—decía suspirando—porque a María no le gustan los niños de los demás en memoria del amor que tuvo a los suyos.

Sin embargo, aquel niño, hermoso como un ángel, travieso como un diablo, cautivó a doña María. A los pocos días se apoderó de su alma profunda y entrañable. Fué aquel un relámpago de ternura maternal, y el hijo del héroe se quedó al lado de la señora de Ruiz Zorrilla.

Desde bien temprano conoció la adversidad. Antes de 1868 siguió en su primera emigración a su esposo por Francia, Bélgica é Inglaterra.

Cuando llegó la hora del poder, doña María se eclipsó en el hogar. Su influencia no se conoció nunca en otra cosa que en muchas y muy nobles obras de caridad.

Aprovechaba cuantas ocasiones se la ofrecían para alejarse de Madrid y visitar las apacibles llanuras de Tablada, y sobre todo Burgos, la ciudad natal; allí, donde lejos del tumulto de Madrid, veía desde la casa paterna la vieja catedral con sus cresterías, sus bóvedas, sus arbotantes, sus pórticos, que parecen dibujados para que en ellos aparezca el prototipo de la austera vida conyugal castellana, el ensueño de la doncella de Castilla, Jimena apoyada dulcemente en el robusto brazo de Rui Díaz de Vivar.

Cuando volvía a Madrid, en los severos salones de su casa ó de la Presidencia de Consejo de Ministros, jamás se celebraron grandes fiestas en las que se tributase a la esposa del poderoso las apoteosis que antes y después hemos presenciado.

Una tertulia casi familiar, algunas reuniones políticas graves, pocas visitas al palacio real, constituían a servidumbre monótona de su vida privada.

Sin embargo, en esas reuniones, en el ir y venir de gente política, estudiaba doña María el personal de su tiempo. Con la paciencia propia de su sexo, auxiliada por facultades superiores de observación y de análisis, jamás formó un juicio respecto de una persona que no se justificase más tarde.

Hemos oído a aquella esclarecida señora juicios de una admirable verdad sobre el carácter y las cualidades de muchos hombres políticos.

Los hombres—decía—son pocos observadores. Examinan a los demás hombres superficialmente. Se engañan los unos a los otros, y no se observan, ni se vigilan, de aquí el que se extravíen tantas veces en sus odios ó en las amistades. Tengo, sobre todo para los desleales, una finura de sentido tal, que me basta una mirada para conocerlos.

Y en muchas ocasiones demostró aquella señora sus raras cualidades de observadora. Para no hablar de los vivos, diremos tan solo que tuvo siempre una confianza absoluta en el carácter del general Prim. Adoraba a su esposa, la infortunada duquesa, su compañera de sobresaltos y de alegrías de la primera emigración. En los años que procedieron a las Revoluciones de 1868 ambas señoras se profesaron un cariño fraternal, no interrumpido por la muerte de la viuda del general, a cuya memoria consagró siempre un culto especial.

Sería curioso reunir en un volumen las opiniones de aquella señora sobre los personajes de su tiempo, examinados no por sus actos públicos, sus discursos ó sus obras, sino en la intimidad de su conciencia, en sus defectos de carácter, en sus debilidades ó en sus virtudes.

Irradian de tal suerte la virtud y el sacrificio, que en vano buscan las sonrisas de la modestia.

Van a sorprenderla a li la admiración el cariño ó la envidia de los contemporáneos.

Así es en vano que la perla se oculte en la concha, que el diamante se esconda en la mina: irá la codicia a relevar su existencia hasta el fondo del mar, hasta las entrañas de la tierra.

De todas las esposas de nuestros personajes políticos, cuyas virtudes, belleza y distinción reconocemos, ninguna tan popular, ninguna tan admirada como doña María Borbadillo, no obstante que ha sido la menos conocida.

Téngase en cuenta que para esta ilustre señora hacia muchos años que no se abrían los salones, ni se celebraban banquetes, ni sonaban las orquestas, ni se alzaban los telones, ni los reporters llenaban sus cuartillas.

Vivía en la obscuridad, no del lado luminoso, sino en el lado de la som-

bra que proyectaba su esposo. Allí era feliz, comparándose a la golondrina que puso su nido a la sombra de enorme aguja de la catedral burgalesa. Allí se complacía en seguir paso a paso los franceses de la agitada existencia de su esposo.

Habitó la Suiza, cuyo cielo de nieve, cuyas solemnes montañas enfriaban el corazón y le entristecían los ojos, hechos para la luz del Mediodía. Prefirió a París, a falta de su España, porque la alegría del suelo le hacía olvidar las melancolías del cielo. Y sin embargo, cuando fué preciso abandonar a París y pasar el estrecho de la Mancha, y establecerse en Londres, la ciudad del humo y de la niebla, no se exhaló de sus labios una queja, y a impulsos de los sucesos políticos, fué a vivir en las alturas del palacio de Cristal, en medio de parques enlutecidos por la bruma y las lluvias de un país sin sol.

De tiempo en tiempo cruzaba las fronteras y aparecía en España. Iba a Burgos, llamada por desgracias de familia, para asistir en sus últimos momentos a su madre octogenaria. Se detenía algún tiempo en la casa solariega tan querida, tan llena de recuerdos, y volvía al destierro, resignada y rindiendo culto invariable a la austera virtud de su esposo.

Y cómo expresar ahora a nuestro Jefe y amigo la intensidad de nuestra pena?

Renunciamos a ellos. Hay cosas que mejor se expresan con lágrimas que con palabras.

Un hombre de la posición del señor Ruiz Zorrilla, un Jefe de un partido, en el que tiene fija la mirada una gran parte de la opinión, se debe a su país, se debe a sus ideas, se debe a su patria.

Cuando se sienta dominado por el dolor y por el recuerdo de la incomparable esposa que ha perdido, sacuda varonilmente enervadora influencia de su pena, y pensando en su desventurada patria, diga: «Esa es mi esposa!»

Ecos de la Semana

En el Molinar de Levante, parece también que, algunos jóvenes cuyos nombres nos son conocidos se entretienen en apedrear la puerta de un vecino de aquel caserío.

La cuestión es por puro pasatismo, mera ociosidad.

Cuanto más les valdría a estos desocupados asistir a las escuelas nocturnas donde seguramente aprenderían lo que con las piedras olvidan.

Nos consta, también que, la autoridad ha tomado cartas para corregir el abuso.

Bueno sería que los agentes de la autoridad vigilaran en las primeras horas de la noche a ciertos individuos que por la calle de Bosch, Plaza de la Paja, y otras adyacentes, esperan a las jóvenes que al cesar en sus trabajos se dirigen a sus casas; para permitir con ellas ciertas frases y hechos, que revelan el perverso instinto que les predomina.

Sabemos que algunos padres se han puesto de común acuerdo, proveyéndose de una buena vara de fresno, esperando en sitio conveniente la ocasión de probar en las costillas de aquellos hasta que punto les pueden salir bien sus bromas:

Nuestro buen amigo y suscriptor D. Pedro Miguel Bosch, llora estos días la pérdida de su apreciable esposa D.^a Rosa Mir.

Sirva de lenitivo al desconsuelo que experimenta nuestro amigo por tan sensible desgracia, lo mucho que sienten su aflicción cuantos se honraron con la amistad de la finada en

cuyo número nos contamos nosotros.

Quiera el cielo conceder al señor Bosch y a su apreciable familia la conformidad necesaria para sobre llevar tan sensible golpe.

En atento B. L. M. se ha servido invitarnos a las Academias de bailes que se celebrarán en los elegantes salones de la Asistencia Palmesana, su distinguido Presidente D. Cayetano Gómila.

Agradecemos la distinción y aplaudimos como el que más, el que en esta clase de sociedades benéficas se procure al mismo tiempo que el socorro mutuo, ratos de honesto solaz a sus asociados.

El Sr. Director del 'Heraldo' de Figueras nos ha favorecido con la remisión de un elegante ejemplar de las Sagradas Escrituras de esmerada impresión que, agradecemos en lo mucho que vale.

Tristes por demás son las noticias que circulan acerca del Banco de Felanitx.

Acostumbrados nosotros a mirar las cosas bajo el punto de vista desapasionado, consideramos que la situación del expresado Banco no debe ser del todo desahogada, cuando las versiones que circulan llegan hasta el extremo de no considerar valor alguno a sus obligaciones, por la rotunda negativa que para su descuento encuentran sus tenedores en el Plaza; pero, apesar de todo, nos parecen exageradas las afirmaciones que por parte de muchos se hacen, creando de esta manera a aquel establecimiento bancario una atmósfera que de ser cierta ocasionaría graves perjuicios a cuantos de un modo u otro estén relacionados con el citado Banco.

Nunca, en mejor ocasión que en ésta, viene obligada la prensa a aclarar los puntos dudosos que el asunto ofrezca, y si la situación del Establecimiento no es tan crítico como se supone, llevar la tranquilidad al seno de las familias que posean de aquellos valores haciendo en ello una verdadera obra humanitaria.

El pueblo de Felanitx atraviesa un periodo angustioso de crisis monetaria por razones que a todos nos son conocidas, y no es extraño que en virtud de estas mismas circunstancias se hayan retirado muchos depósitos voluntarios y aumentándose las cuentas hipotecarias, que con el descuento de billetes hayan agotado las existencias en metálico, sin que por esto peligren las obligaciones pendientes, por estar debidamente garantidas.

No conocemos la organización interior del Banco de Felanitx, pero, sea esta la que fuese, y sean también cuales fuesen las causas que hayan dado lugar a semejante estado de cosas, mientras la cosa se aclara, conviene tener calma como así lo hemos aconsejado a una pobre mujer que estaba dispuesta a dar por la mitad de su valor un billete que poseía como único patrimonio.

Merece la pena de ser estudiado detenidamente asunto que tantos perjuicios puede ocasionar hasta a las mismas clases menesterosas; para que tan a la ligera se de ciego crédito a versiones que, quien sabe si podrán resultar interesadas.

A última hora hemos hablado con personas llegadas de Felanitx, que tienen motivos para estar algo enteradas, y nos manifiestan que tienen la persuasión que los billetes serán descontados sin pérdida alguna.

La Junta de Gobierno del referido Banco, no necesita nuestro consejo pero en nuestro humilde entender haría muy bien dando a conocer a la prensa, para que esta se hiciera eco de ello, el verdadero estado de sus negocios con la seguridad de que ga-

nancia mucho con semejante proceder y quizá renacería la confianza tan necesaria para salir airosa del comprometido estado en que se encuentra.

SECCIÓN TELEGRÁFICA

Madrid 29 á las 3 t.

En el Consejo de hoy presidido por la Reina se ha tratado del movimiento socialista en toda Europa, haciéndose el resumen de la política exterior é interior.

En el Consejo de anoche quedó firmado el nombramiento del Conde de Xiquena para la Presidencia del Consejo de Estado.

También se firmaron varios indultos y otras disposiciones rebajando la pena de 36 penados de Melilla.

El Sr. Pasquín manifestó que el temporal reinante ha impedido la salida de Melilla del general Martínez Campos.

Madrid 29 á las 7⁴⁵ n.

En la sesión del proceso Verela, celebrada hoy, se ha leído el dictamen de la academia de Medicina, que nada afirma ni niega.

Ha empezado la prueba testifical desfilando hasta 30 testigos cuyas declaraciones son de conformidad con las que prestaron en el sumario.

No ha ocurrido ningún incidente notable.

Algunos de los testigos afirmaron el carácter irascible de la interfecta Antonia Lopez.

Una joven llamada la «Juanela», declaró que Antonia le había cortado la cara una vez mientras estaba durmiendo.

La prueba resulta algo favorable al procesado.

Después empezó la prueba documental.

Mañana continuará la vista

Madrid 29 á las 9⁵⁰ n.

Según noticias recibidas de Puente Genil, provincia de Córdoba, ha descarrilado en dicha población un tren de viajeros, resultando heridos nueve de ellos y muertos el maquinista, el fogonero y una niña de siete años.

De los nueve heridos hay algunos de gravedad.

Madrid 29 á las 7⁶⁰ n.

Dieen los periódicos ingleses que la situación económica de la república Argentina es poco satisfactoria seguramente según afirman dichos periódicos, se producirá la crisis comercial.

El presidente del Perú se halla enfermo de gravedad.

Los médicos han calificado la enfermedad de obstrucción intestinal.

Creese que será necesario practicarle una difícil operación quirúrgica.

Hay pocas esperanzas por parte de los médicos de salvar la vida al enfermo.

Sección de Noticias

El Ayuntamiento de Madrid ha convocado á sus acreedores para una reunión con objeto de establecer un arreglo bajo la base de emitir 16 1/2 millones en cédulas 4 p 8, amortizables por subasta en 28 años. Como el plazo es excesivamente corto y los grandes tenedores de deuda municipal son extranjeros, estos se muestran muy disgustados por la conducta del ayuntamiento á la que piensan contestar rechazando sus proposiciones.

La baja de la plata permite y alienta la industria criminal de la fabricación de moneda francesa, pues que acuñando con título igual que la moneda que tiene Francia en circulación, el beneficio no es menor de 26 por 100. Se teme que existe en Italia quien se aprovecha ya de esta ventaja.

El presupuesto francés de Ingresos ha experimentado en 1893 una baja de 8.580.807 francos en relación con 1892 y sobre los artículos siguientes: animales vivos, 69.131 fr.; comestibles y bebidas, 167.201; materiales crudos, 2.151.918; textiles, 3.447.469; metales, 2.177.449; maquinaria, 82.928; vestidos, 868.386; productos químicos, 110.341; obras manufacturadas, 267.201 paquetes postales, 48.471 francos.

El «Courrier del Figaro» plantea algunas veces problemas muy raros.

Ultimamente ha preguntado si debe considerarse el amor como una enfermedad; y un lector contesta en sentido afirmativo, añadiendo que el amor entra en el cuerpo por el mismo conducto que el constipado, es decir, por las narices.

Lo más grave es que apoyó su afirmación en una teoría verdaderamente extraordinaria de un médico ruso. Creíamos todos con Platón, que el amor comienza por la vista; pero la autoridad de Platón en esta materia es muy discutible á juzgar por la clase de amor, tan incompleto, á que ha dado su nombre. El médico ruso declara que el amor comienza por el olfato y se robustece por él, lo cual nos aproxima á nuestros grandes amigos los perros. No cabe dudar, después de la explicación siguiente que hace el médico del czar Alejandro I.

«La mucosa nasal es la superficie de recepción y de conducción del amor; las impresiones recibidas, por sutiles, por fugaces y por inconscientes que sean, se localizan en el bulbo olfativo el cual se convierte en centro conservador y propulsor de los actos reflejos característicos del amor.»

Ya se sabe; por la nariz lo mismo nos constipamos que nos enamoramos. A olfato fino, amor delicado; á nariz grande, grandes pasiones; hombre constipado, hombre indiferente, si se quiere enamorar á una mujer, no debe haber recurso tan soberano como impregnarse del perfume favorito... de su amante.

¿Y las personas totalmente desprovistas de olfato, caso más frecuente de lo que se cree? Esas, según el doctor no saben ó no pueden amar.

En París crecen de día en día las preocupaciones contra el número 13, tenido por fatídico desde los tiempos más remotos, por las gentes sencillas.

En pleno siglo XIX, y en la primera capital de Europa, se da diariamente el caso de que los propietarios de casas señaladas con aquel número, acudan á la prefectura en de-

manda de que se sustituya éste por otro, no importa cual.

No era cosa sencilla acceder á estas demandas, porque para ello habría sido preciso trastornar toda la numeración de las calles, ó aun así, se corría el riesgo de que los propietarios, que resultarían favorecidos con el número 13, protestaran contra la terrible calamidad que se les venía encima.

Para resolver tan arduo problema, el prefecto á echado por la calle del medio: ha cortado el nudo gordiano.

¡Ha suprimido el número 13 en las calles!

Sociología.

Definición y objeto

Sociología es la ciencia que trata de las leyes generales de la sociabilidad humana.

Viene á ser análogo á la economía social, á la evolución general, al asociacionismo perfectible, al armonismo ó solidaridad.

Todos los hombres somos necesariamente sociólogos, puesto que esta ciencia es un conjunto de leyes naturales, y más que nadie, los economistas, los moralistas, y los gobernantes.

Los progresos sociales.

Son tan grandes los adelantos de la economía social práctica, que hoy son ya populares.

Trabajo, propiedad, consumo y vida, son correlativos; y sin la propiedad personal no hay vida ni sociedad posibles.

La propiedad accionaria en los grandes instrumentos del trabajo no varía la esencia del principio de propiedad, antes la aumenta y desarrolla, y garantiza las leyes de conservación de la vida y progreso económico.

Los Jefes.

Siendo la serie el medio práctico de toda distribución de funciones, de todo orden y método, de toda organización de intereses y fuerzas, de toda división metódica en el ejercicio de la actividad de toda federación, es inconcebible su existencia sin superiores e inferiores; pues como el hombre no posee todos los conocimientos, ni todas las aptitudes, y todos nos necesitamos los unos á los otros, es de precisión absoluta el dirigir y el ser dirigidos.

La navegación, el ejército la armada, la política, la administración, la magistratura, la diplomacia, las colonias, manufacturas, los transportes, el comercio, el arte bello y útil, la estadística, las comunicaciones, la vigilancia de campos y ciudades, geodesia, la pedagogía en general, la religión,....toda manifestación social, y todo trabajo, exigen necesariamente organización gerárgica, la cual implica los grados diversos de funciones.....

El bacilo del cólera.

No es tranquilizador el descubrimiento hecho por el bacteriólogo americano, profesor Dumber, que fué á Hamburgo, con objeto de hacer experimentos con el bacilo del cólera.

Resulta de sus estudios y de sus experimentos, que el bacilo vive perfectamente en el agua salada; llevado mar adentro, á diez millas de la costa y echado al agua vivo, y prosperó en ella perfectamente.

Los buques con cólericos á bordo constituyen, por lo tanto, un grave peligro, aun cuando se les mantenga en cuarentena, pues las deyecciones de los coléricos, echadas al mar, no se esterilizan en éste como se creía.

El peligro puede convertirse en causa casi cierta de contagio cuando los barcos cumplen cuarentena junto á la embocadura de algún río, porque entonces los microbios lo infectan buscando el agua dulce, que les place más que la salada.

El Gobierno ruso ha adoptado un acuerdo que será, sin duda alguna, acogido con grn satisfacción por el ejército.

En lo sucesivo, todo soldado que cumplan con buena nota el tiempo de su servicio en activo, y que no posea propiedad alguna, recibirá como recompensa de la patria una cierta extensión de terreno cultivable que le pertenecerá en absoluto.

Para la redacción de la oportuna ley que así lo disponga, ha sido nombrada una comisión de delegados de los ministerios de Guerra, Marina, Interior y de las propiedades del Estado.

En virtud de una consulta elevada al ministerio de Hacienda por la junta de clases pasivas se ha dictado una real orden disponiendo que el derecho á dos pagas de supervivencia ó de toca que corresponden á las viudas ó huérfanas de funcionarios públicos, prescriba al año del fallecimiento del causante.

Entre viejas—Tomamos de *La Union Mercantil*, de Málaga:

»Dos ancianas; cada una de las cuales no puede con el peso de los años; tuvieron el día 17 una cuetion monumental en los Tejaras.

El motivo de la pendencia no podía ser más curioso.

Una de las viejas tuvo que ir dias pasados á Alhaurin á cumplir una promesa y dejó á su vecina el encargo de encender diariamente una lámpara á cierto cuadro milagroso, de su especial devoción.

Á su regreso se enteró que lejos de cumplir el piadoso encargo, había gastado en chucherías el dinero que le dejó para comprar aceite.

Así es que en el colmo de su indignación exclamaba enfurecida.

—Anda, *lechuzá*, que has estado bebiendote la lámpara diariamente.»

Bocetos

El Obrero Mannil

Apenas sabe deletrear y poner su nombre lo quitan de la escuela porque la necesidad obliga á sus progenitores á economizar para sostenerse.

Un oficio es el único progreso civilizador que emprende.

Desde niño á la adolescencia es explotado con avaricia por el maestro, lo mismo que se explota una aurífera mina por su propietario.

Con el oficio á cuestas, se halla sujeto al que le da trabajo, viendose subyugado á su capricho, como la amaestrada fiera al látigo del domador.

En su mejor edad, en la flor de su juventud se ve separado de su familia, de sus amigos, de su novia; en fin de todas sus afecciones en general, para pagar esa terrible contribución de sangre; ve á su vecino librarse de tales males gracias á heredado dinero.

Cuando vuelve, más encadenado se ve porque ya no se trata solamente de su sustento, sino del de su joven y amante esposa y de sus tiernos hijos.

En todas las fases de su carrera por la tierra no es más que un esclavo sufrido.

Esclavo es; cuando niño, de su maestro, en los años propios para el solez, de las armas, estado, de sus deberes, en su edad madura, de sus dolencias y en su vejez del director clínico del hospital.

¡Y ver que un rico que no sabe hacer nada es libre como el *simoun* del desierto; ver que derrocha á puñados el oro que á él le es un día de vida! Corramos un velo.—Día llegará en que todos seremos libres.

Palma y Marzo 1894.

Juan M. Camps.

SERENATA

Despierta hermosa niña que la mañana vierte en selvas y prados luz y colores; despierta que á los hierros de tu ventana, ansiando verte esperan brisas y flores.

Ya asoman por oriente rojos destellos de la naciente aurora del nuevo día y ya muestran las flores sus tintes bellos saturando el ambiente con su ambrosía.

Ya con sus dulces trinos los ruiseflores saludan á la fresca

grata mañana, y ya del sol ardiente los resplandores por el cristal se filtran de tu ventana.

Las dulces golondrinas jugueteando ya llaman con sus alas en tus cristales, y con blando susurro ya van llegando las perfumadas brisas primaverales.

Despierta niña hermosa que viene el día, despierta que te esperan brisas y flores, para ver de tu cuerpo la gallardía, y contemplar tus ojos abrasadores.

Sal adorada niña y oye mi queja; sal y tu acento escuche que me enamora; sal niña, que latiendo junto á tu reja, triste porque no sales el Amor llora.

ANDRÉS TRANI ESPADA.

Málaga.

Tres piensos

Hay muchos que piensan mal
Si piensan que piensan bien

Y el que piensa que mal piensa
Suele pensar mal también.

Piensen y piensen muy bien
Los que mal piensan piensan
Y pues solo *piensa* el burro
Piense V. la consecuencia.

Piensen algunos que piensan
Y piensan con fundamento
Pues piensan que hay muchos hom-
bres)

Que piensan como el jumento.

M. González.

Máximas y pensamientos

DE LA COLECCION DE PENSAMIENTOS
DE VIEIRA DURAN.

Amor es una melodía, una dulce égloga cantada por el corazón, una constante sonrisa, un éxtasis arrobador, un sueño color de rosa, una pasión vivísima, un cariño intenso, un goce muy vivo, un afecto muy caro, un fuego que vivifica, un arrullo que adormece. El amor fué el rey del mundo, en otro tiempo, cuando era puro y santo, porque descendía del cielo, cuando los enamorados no escuchaban los rumores de la tierra, sino las armonías celestiales; pero hoy ha muerto á manos de las pasiones materiales.

Si nada vale la mujer, como se dice, ¿por qué tanto se la busca? Cuando el amor realmente existe, es aquella la meta de nuestras aspiraciones y la realización de nuestros ensueños. La queremos coqueta, de soltera, y virtuosa, de casada; pero la hemos amado demasiado, y al unirnos con el lazo eterno, nos produce hastío su presencia y nos repugnan sus miradas, porque las emociones del amor suelen agradarnos más que la tranquilidad del matrimonio.

La esperanza es lo último que pierde el alma humana.

Los abuelos babean mucho más que sus nietos.

Una mujer crítica es la personificación de la vanidad.

Pintaron los antiguos gentiles algo al amor porque no reconoce paridos ni categorías.

El amor tiene doble vista: la suya propia y la de su amante.

El tirano de las mujeres es la moda.

Palma y Marzo 1894.

Juan M. Camps.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

REGALO Á NUESTRAS SUSCRIPTORAS

